



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

ESPECIALIZACIÓN EN DESARROLLO SOCIAL

FACULTAD DE ECONOMÍA

DIVISIÓN DE ESTUDIOS DE POSGRADO EN ECONOMÍA

JÓVENES, LA DISYUNTIVA DE ESTUDIAR O MIGRAR EN ZONAS DE ALTO  
INDICE MIGRATORIO

ENSAYO:  
QUE PARA OBTENER EL GRADO DE:  
ESPECIALISTA EN DESARROLLO SOCIAL

PRESENTA:  
LEOMAR MAR MEDINA

TUTOR:  
ISRAEL BANEGAS GONZÁLEZ  
PROGRAMA UNIVERSITARIO DE ESTUDIOS DEL DESARROLLO (PUED)

MÉXICO, D. F. FEBRERO DEL 2014



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## INDICE

<b>Introducción</b>	<b>1</b>
<b>Apartado teórico</b>	<b>5</b>
<b>Modelo de la migración de Lewis</b>	<b>6</b>
<b>La nueva economía de la migración laboral</b>	<b>8</b>
<b>Teoría de las redes migratorias</b>	<b>9</b>
<b>Enfoque de la causación acumulativa</b>	<b>11</b>
<b>Teoría sobre la deserción escolar</b>	<b>14</b>
<b>¿Cómo está la migración México – Estados Unidos y los nuevos patrones de movilidad social en la actualidad?</b>	<b>15</b>
<b>El envío de remesas y su impacto nacional</b>	<b>20</b>
<b>Los jóvenes: la educación, el trabajo y la emigración en México</b>	<b>25</b>
<b>Conclusiones</b>	<b>36</b>
<b>Bibliografía</b>	<b>39</b>

## INTRODUCCIÓN

La movilidad humana es un fenómeno que se ha dado a través del tiempo, originado por diversos factores entre los que destacan: fenómenos naturales, situaciones políticas, movimientos sociales y la situación económica por la que atraviesa el individuo y su núcleo familiar. Este último motivo es uno de los más importantes en México y se relaciona directamente con las condiciones económicas adversas por las que atraviesa la economía nacional, lo cual se refleja en el constante aumento de migrantes que se trasladan a otros países (principalmente Estados Unidos) en busca de mejores perspectivas de vida.

Actualmente en nuestro país encontramos diversas regiones que nos muestran grandes inconsistencias estructurales, las cuales han sido un parte aguas para demarcar las grandes brechas sociales existentes de la sociedad mexicana, y que sin duda han traído como consecuencia condiciones de pobreza, vulnerabilidad y exclusión social.

La ineficiente distribución del ingreso, la falta de oportunidades en la creación de mejores empleos y los ya existentes mal remunerados y carentes de seguridad social para el trabajador y su familia, han hecho que estas últimas busquen medidas paralelas de sobrevivencia ante la necesidad de obtener un ingreso complementario el cual ayude a cubrir sus necesidades básicas, y les otorgue un mejor nivel de vida.

Es por eso que muchas familias han visto en la emigración una estrategia de subsistencia, en la cual cada vez más integrantes se sumen al fenómeno migratorio, regularmente aquellos que se encuentran en edad productiva y que físicamente están aptos para realizar cualquier tipo de trabajo por muy forzoso que este sea, en estos tiempos ya no basta que el jefe del hogar migre sino que el hijo o los hijos en su mayoría jóvenes sumen esfuerzos para lograr complementar un ingreso que sirva como el medio para conformar una óptima condición de vida.

Las emigraciones son el ejemplo más claro del traslado de la gente por voluntad propia a lugares donde las condiciones de vida son mejores, permitiéndoles acceder a medios laborales que otorgan una mayor remuneración económica mediante sueldos que no obtendrían en sus lugares de origen, así como oportunidad de obtener mejores servicios en educación, salud, alimentación y vivienda.

Ante el fenómeno migratorio se crean nuevas oportunidades para las sociedades modernas, acompañadas por retos, por lo que es preciso establecer la relación entre migración y desarrollo. La migración está creciendo como una consecuencia paralela a la globalización de los mercados laborales en las sociedades contemporáneas, donde el crecimiento y desarrollo económico han ido tomando fuerza gracias al impacto que tienen las remesas de los migrantes sobre la estructura productiva local, en el bienestar de la población receptora y entre los sectores productivos, así como en el funcionamiento de los diversos agentes económicos (García, 2005).

Actualmente se considera a la migración como un fenómeno mundial con gran trascendencia histórica, que se lleva a cabo no sólo al interior de los países, sino entre las naciones, por lo que se concibe a la migración como el desplazamiento que trae consigo el cambio de residencia del individuo, de un lugar de origen a uno de acogida y que conlleva el traspaso de divisiones geográfico administrativas, bien sea al interior de un país (regiones, provincias, municipios) o entre países. Para clasificar un traslado como "migración" se consideran estadías no inferiores a un año, sin embargo la medición está determinada por la definición que al respecto haga cada país (Oso, 1997).

La migración internacional ocupa un espacio cada vez mayor en el debate público a escala nacional e internacional, y concita la atención de gobiernos, sociedades civiles, académicos, organismos internacionales y de los propios migrantes. Gran cantidad de investigadores han abordado distintas facetas del fenómeno, constituyéndose en una muestra representativa de la multitud de visiones que, desde ángulos diversos, a veces complementarios, otras contrapuestos, permiten examinar la migración en el contexto de los cambios que distinguen a las sociedades contemporáneas. Asimismo, los diversos

enfoques ilustran las limitaciones que entraña el estudio de la migración, dado que es un proceso social amplio con manifestaciones diversas y complejas en el plano económico, social, cultural y de desarrollo regional (Tapinos, 2001).

Dentro del tema referente a la migración laboral, existen diversos factores que serán determinantes para que este fenómeno se lleve a cabo, por ejemplo Gaudemar (1976, citado por Verónica, 2012) considera la migración como un fenómeno social históricamente determinado por el conjunto de relaciones sociales de producción, en la medida en que se presupone que la población no es una identidad abstracta, sino por el contrario, quienes participan de la movilidad son grupos o categorías sociales específicas que se ven afectadas por el proceso de cambio, este autor amplía la nómina de variables causantes de la movilidad, incluyendo además a los factores ecológicos, culturales, normativos y demográficos.

En el presente trabajo se presenta un análisis de la situación por la que atraviesan los jóvenes que viven en zonas de alto índice migratorio en México, los cuales se han visto en la necesidad de abandonar la escuela para incorporarse al área laboral local, nacional o internacional, estos últimos viendo en las remesas un medio de subsistencia.

Estados Unidos ejerce una influencia muy importante sobre las condiciones de movilidad de la mano de obra mexicana, dado que la mayoría de migrantes internacionales se dirigen a dicho país y las remesas que envían constituyen la segunda fuente de divisas para el país (sólo superadas por el petróleo), así como el ingreso más importante para millones de familias, sobre todo en el medio rural. Según la Fundación BBVA Bancomer (2013), el dinero enviado por los mexicanos que residen en los Estados Unidos ha alcanzado cifras nunca antes vistas. Un ejemplo son los 22,803 millones de dólares en remesas durante el 2011, los cuales contribuyeron al 4% del consumo nacional, monto que supera a las inversiones extranjeras directas. Estos datos ponen en evidencia la gran importancia de las remesas tanto para la economía mexicana en general como para el sostenimiento de las familias inmersas en la migración laboral internacional (Fundación BBVA Bancomer, 2013).

Por lo anterior, podemos decir que las remesas juegan un papel importante en las familias mexicanas que tienen al menos un integrante que forma parte de la migración laboral internacional, ya que gracias a ellas se contribuye de manera importante a las economías locales, ayudándoles a solventar diferentes actividades como los son, el consumo, la inversión en ampliación y construcción de casa habitación, educación, salud, compra de vestido y calzado, terrenos, automóviles, ahorro entre otros.

Cuando hablamos de migración nos encontramos con diversos factores que han sido determinantes para que este fenómeno se lleve a cabo, de los cuales podemos mencionar algunos como: las condiciones sociales, políticas y económicas, la marginación y empleos mal remunerados, por ejemplo de manera interna un factor que ha sido causal del crecimiento de la población urbana, es decir de comunidades rurales que muestran un retraso social y económico hacia las zonas que presentan un mayor crecimiento y desarrollo o que solo facilitan encontrar un mejor trabajo que el lugar de origen, lo que comienza por dar una mejor perspectiva al migrante.

Me queda claro que la migración y las remesas no son la solución total para abatir las problemáticas económicas y sociales que atañen al país, pero sí lo son para las regiones, familias y hogares expulsores de migrantes que cuentan con un índice elevado de marginación, y conforme pasan los años en nuestro país se suman cada vez más mexicanos a la esfera laboral ilegal en su mayoría de los Estados Unidos.

En este sentido me es preocupante ver que dentro de la movilidad social son diversos tipos de actores los que se han visto inmersos, pero en la problemática detectada se están sumando adolescentes y jóvenes principalmente en las zonas con mayor índice de marginación y migración, quienes su función principal de acuerdo a su edad es asistir a la escuela, pero su necesidad en el hogar rebasa ese derecho a estudiar convirtiéndolos en trabajadores jornaleros inicialmente para después optar por emigrar a lugares que les ofrezca una mejor remuneración económica y así contribuir de mejor manera al ingreso de su hogar.

Lo anterior me da la pauta para formular el objetivo de este trabajo: conocer las causas y consecuencias de la emigración juvenil y su relación con la deserción escolar en zonas de alto índice migratorio de México. Con base en nuestro objetivo planteo la siguiente hipótesis: La dinámica migratoria juvenil al percibir mejores ingresos provenientes de la emigración condicionan su decisión de truncar sus estudios para incorporarse al flujo migratorio.

Para llevar a cabo este análisis descriptivo de la emigración juvenil y su relación con la deserción escolar en zonas de alto índice migratorio en México, es preciso llegar a conocer las situaciones, características o elementos específicos asociados al fenómeno migratorio, predominantes a través de la descripción exacta de las actividades, objetos, procesos y personas.

En la parte central del trabajo presentare algunos datos sobre la deserción escolar juvenil en México, así como sus causas, algunas estadísticas elaboradas por INEGI, CONAPO y Secretaria de Educación entre otras, donde las analizaré y comentaré para elaborar conclusiones que sirvan para dar una visión social de la emigración juvenil que está en constante crecimiento.

Asimismo (Hernández, 2007) señala, que en una investigación de tipo descriptivo busca que los investigadores recojan datos sobre la base de una metodología, se exponga y resuma la información de manera cuidadosa y luego se analicen minuciosamente los resultados, a fin de extraer generalizaciones significativas que contribuyan al conocimiento.

## **APARTADO TEÓRICO**

Para abordar el estudio de este contexto complejo que presenta el fenómeno migratorio, existen numerosos planteamientos o enfoques teóricos que analizan sus características, motivos, pautas seguidas por los flujos migratorios, entre otras temáticas. A continuación se exponen algunos de estos enfoques, retomándose sobre todo aquellos que aportan elementos para analizar la temática de investigación abordada en el presente trabajo.



## **Modelo de Migración de Lewis**

W. Arthur Lewis, economista británico, ganador del premio Nobel en 1979, desarrolló en 1954, uno de los modelos más conocidos sobre el empleo y la migración con especial énfasis en los países desarrollados. La importancia de este modelo radica en que estudia las economías subdesarrolladas como sistemas dependientes en el contexto mundial (Lewis, 1954).

Lewis establece como supuesto básico en su modelo de desarrollo económico con oferta ilimitada de mano de obra, dos realidades de los países subdesarrollados: sobrepoblación y desempleo estructural. Con base en dichas condiciones su principal argumento es que la reducción del número de trabajadores por emigración no disminuirá la producción total, dado que la mano de obra que sale es redundante, marginal y escasamente productiva (Lewis, 1979).

El supuesto elemental del modelo de Lewis para explicar la migración rural es que dicho sector está superpoblado y la productividad del trabajo es muy baja, por tanto, el proceso de movilidad de mano de obra es natural siempre que existan sectores que tengan salarios desiguales, ya que el sector en donde el salario o la productividad marginal sea mayor, se convertirá en un punto atractivo de fuerza de trabajo para aquellos sectores en donde el salario o la productividad marginal sea menor (Arango, 2003).

En palabras de Groizard (2006) la proporción de la fuerza de trabajo que está empleada en la agricultura es menor en los países ricos que en los pobres, ya que el proceso de desarrollo tiende a reducir el tamaño del sector rural y acrecienta el del sector industrial urbano. Una consecuencia de ello es que a medida que un país se desarrolla va a experimentar un flujo de emigración de las zonas rurales hacia las zonas urbanas.

Como lo maneja el trabajo de Lewis (1954), dado que el sector rural está sobrepoblado, la productividad del trabajo es muy baja y la productividad marginal de un trabajador rural es prácticamente nula, la emigración de trabajadores del campo a la ciudad no provoca disminución del producto agrícola.

El planteamiento de Lewis, permite entender la razón por la cual los flujos migratorios de mexicanos hacia Estado Unidos continúan, incluso cuando los emigrantes tienen conocimiento de que su salario será inferior al salario medio percibido por cualquier ciudadano en el país de destino, dado que será mayor al que podrían haber obtenido en su país de origen (Arango, 2003).

En tal sentido, las personas emigran porque suponen que pueden encontrar más seguridad o mejores oportunidades en el país al que se dirigen. Además, en este modelo se argumenta que la migración internacional desde países subdesarrollados hacia países desarrollados podría traer beneficios tanto al país emisor como al país receptor o por lo menos uno mejoraría y el otro estaría en las mismas condiciones. El descenso en el desempleo en la economía expulsora de población es el primero de los beneficios dentro del marco del modelo propuesto por Lewis. El segundo, es el envío de remesas por parte de los migrantes hacia familiares que permanecen en el país de origen, lo que hará que exista un ingreso familiar extra y consecuentemente se incrementará la demanda de productos de consumo básico, e incluso promoverá el ahorro cuando el ingreso por remesas es elevado (Lewis, 1954).

En el modelo de Lewis la migración resulta ser un mecanismo de desarrollo crucial para la economía en su conjunto, al explotar el potencial de crecimiento inherente a las disparidades económicas entre países. Desde esta visión, tanto el país de origen como el receptor, se benefician gracias a la migración de mano de obra barata y el envío de las remesas (Arango, 2003).

La aportación de este modelo radica en la explicación económica que da al fenómeno de la migración internacional, lo que también permite entender las razones del por qué las personas en países subdesarrollados decidan emigrar hacia países desarrollados, al destacar la importancia que tienen las diferencias estructurales entre las regiones y países (Massey *et al.*, 2008).

El enfoque de Lewis se aplica al caso de México, ya que se muestra que efectivamente los empleos rurales se caracterizan por estar mal remunerados, ser temporales y sin acceso a las prestaciones sociales de ley, lo que ha propiciado que muchos mexicanos vean en la migración hacia los Estados Unidos y el envío de remesas, la vía para subsanar el desempleo y subempleo

que persiste en gran parte de las economías rurales (Lewis, 1954; Arango, 2003). Además, la vulnerabilidad y el rezago en sus diversos matices, presentes en las familias rurales mexicanas, consolidan a la migración internacional como la estrategia más viable para lograr un mejor nivel de bienestar social y económico, gracias a las remesas enviadas que sustituyen de alguna manera el papel que en teoría debería desempeñar el Estado mexicano (Eliosa, 2012).

### **La Nueva Economía de la Migración Laboral**

La teoría de la Nueva Economía de la Migración Laboral (NEML) es parte medular para el abordaje de los estudio migratorios en los hogares rurales de México, por ello es importante conocer los planteamientos básicos que maneja, siendo el migrante quien toma las decisiones, buscando mejorar su utilidad como unidad familiar más que de forma individual, y que la decisión de migrar se da en contextos de mercados laborales imperfectos y no de equilibrio (Arango, 2003).

La NEML al considerar al hogar como el eje en donde se toman las decisiones de migración, permite tener una visión más profunda y completa sobre la migración y las remesas en las economías rurales, que son comúnmente las que resisten las restricciones de los mercados imperfectos (Pérez, 2003).

La consideración de que la migración es una estrategia familiar, está basada en la evidencia de que las personas actúan de manera colectiva (familia) para maximizar sus ingresos y minimizar las restricciones económicas que enfrentan en su mercado laboral local. Por ello, la pérdida de un miembro de la familia que participa en el trabajo productivo, es compensada por las remesas, ya que éstas se suman directamente a los ingresos del hogar y permiten que unidades domésticas inviertan en actividades productivas (Pérez, 2003).

Venegas y Rodríguez (1986) agregan que los estudios que abordan la migración desde una visión campesinista, coinciden con la visión de la NEML en que conciben a la migración como estrategia familiar, pues dado que la unidad doméstica es la célula básica de producción y consumo dentro de la economía campesina, por tanto debe ser tomada como unidad de análisis. La

migración, desde este punto de vista, no puede estudiarse como un fenómeno individual, sino como una estrategia familiar, que depende de factores internos de la unidad de producción, tales como la relación trabajadores/consumidores, determinada por la etapa del ciclo de vida familiar (Nava, 2007).

La NEML, destaca el papel de las familias y unidades familiares, hace hincapié en la importancia de los envíos de dinero y presta más atención a la información y a la compleja interdependencia de los migrantes y el contexto en que la migración se produce. Por ello, se considera que las remesas son la piedra clave de esta visión teórica, pues representan uno de los mecanismos más importantes por medio del cual se relacionan las determinantes y las consecuencias de la migración (Fletcher y Taylor, 2000)

La NEML es una visión teórica que se ha aplicado para abordar el fenómeno migratorio en muchas regiones rurales de México, donde efectivamente se observa que los miembros de las familias rurales, al no tener una remuneración suficiente en su trabajo (regularmente relacionado con actividades agrícolas), se ven en la necesidad de buscar un ingreso complementario fuera de su lugar de origen, para cubrir las necesidades básicas del núcleo familiar. También se reporta que inicialmente era el jefe del hogar quien decidía migrar, pero actualmente son los hijos los que más ayudan en la obtención de ingresos por remesas, los cuales se ven en la necesidad de sumarse al fenómeno migratorio sin importar la interrupción y/o abandono de sus estudios escolares (Arango, 2003).

Con base a lo expuesto anteriormente, se considera que esta visión teórica es una de las que más elementos aportan para el análisis de estudio de la presente investigación.

### **Teoría de Redes Migratorias**

Un concepto con larga tradición dentro de los estudios de la migración es el de “redes migratorias”, que sin duda ha desempeñado un papel central dentro de la explicación contemporánea de los desplazamientos de mano de obra.

Massey *at al.* (1998), definen a las redes de migración como el conjunto de relaciones interpersonales que vinculan a los migrantes o migrantes de retorno con los parientes, amigos o compatriotas que permanecen en el país de origen.

Estos transmiten información, proporcionan ayuda económica, alojamiento y dan apoyo de distintas formas. Al hacerlo facilitan la migración, al reducir sus costos y la incertidumbre que genera. Las redes también pueden inducir a la migración por medio del efecto demostración. Por ello, se consideran las redes de migración como una forma de capital social, en la medida en que se trata de relaciones sociales que permiten el acceso a otros bienes de importancia económica, como el empleo o salarios más elevados.

La importancia que tienen las redes sociales dentro del fenómeno migratorio deriva de que muchos migrantes se desplazan con mayor facilidad gracias a que otros connacionales migraron con anterioridad, lo que da pauta a la creación de nuevos vínculos con el país de destino, y origina un efecto multiplicador a través de la formación de cadenas migratorias, entendidas como redes interpersonales, a través de las cuales los migrantes potenciales se enteran de las oportunidades, son previstos de transporte y obtienen su instalación inicial y empleo, por medio de relaciones con emigrantes anteriores (Pérez, 2010).

Las redes son el principal mecanismo que hace de la migración un fenómeno que se perpetúa a sí mismo. De hecho, la naturaleza de las redes es acumulativa, con tendencia a crecer y hacerse más densas, pues cada desplazamiento se constituye en un recurso para los que se quedan atrás y facilita desplazamientos ulteriores, que a su vez amplían las redes y la probabilidad de expandirse en el futuro. Así, el desarrollo de las redes sociales puede explicar que la migración continúe, con independencia de las causas que llevaron al desplazamiento inicial, debido a la apertura de vínculos que facilitan el conocimiento y la relación de los migrantes con los que en un futuro esperan llevar a cabo el desplazamiento laboral (Arango, 2000).

Actualmente es el sector joven de la población rural quien hace mayormente uso de este recurso de la migración, ya que gracias a las redes es más seguro y económico emigrar. Es decir cuando hay un conocido (familiar o amigo) con

experiencia migratoria que ayuda al nuevo migrante, se mitigan los costos económicos y sociales de la migración (Pérez, 2010).

Por ello, las redes migratorias promueven emigración futura, pues a la par de remitir dinero se envían las noticias de las condiciones económicas en el lugar de destino y constituyen una ayuda fundamental para la búsqueda de empleo de los futuros migrantes.

### **Enfoque de la Causación Acumulativa**

El enfoque de Causación Acumulativa desarrollado por Gunnar Myrdal (1974), coincide con la Teoría de Redes Migratorias en que parte de la premisa de que la migración es un fenómeno que desarrolla su propia dinámica y se perpetúa a sí mismo, aunque inicialmente se desencadena por el desarrollo desigual entre países desarrollados y subdesarrollados. La idea básica que maneja dicho autor es que la migración modifica la realidad de tal forma que induce a desplazamientos subsiguientes por medio de una serie de procesos socioeconómicos. Así, además de las redes, se construyen otros mecanismos que surgen de la migración y que, a su vez, inducen que ésta se produzca. Uno de los principales es la consolidación de una cultura de la migración, la cual permea todos los ámbitos de las comunidades de origen, transformando incluso los patrones de consumo, las costumbres y las aspiraciones sociales (Arango, 2000).

El enfoque de la causación acumulativa plantea que cada acto migratorio altera el contexto social en el cual se toman las decisiones subsecuentes. Los seis factores socioeconómicos afectados por la migración internacional en esta perspectiva son: la distribución del ingreso, distribución de tierra, organización de la producción agraria, cultura de la migración, distribución regional del capital humano y clasificación social (Myrdal, 1974).

Para efectos de nuestro trabajo nos abocaremos a utilizar el apartado de la cultura de la migración, ya que es esta en donde permea una parte del sector joven de la población mexicana que se encuentra en condiciones de vulnerabilidad, auspiciada por vivir en una zona de alta marginación o zona de alto índice migratorio.

Al respecto tenemos el estudio realizado por Kandel y Massey en el 2002 donde nos plantean lo siguiente: Muchos de los adolescentes que se encuentran en localidades donde los índices de marginación son elevados, se ven envueltos por lo que se conoce como “la cultura de la migración”, donde la comunidad tiende a valorar positivamente el salario laboral foráneo, junto con las conductas, actitudes y estilos de vida asociados a dicho salario. Las remesas de dólares permiten a los hogares pobres protegerse en contra de los riesgos a su bienestar económico y en el elevamiento de sus estándares materiales de consumo.

Otra de las características de la cultura de la migración expuesta por los dos académicos anteriormente citados es que, dada su capacidad mayor de adquirir bienes de consumo y capital los emigrantes vienen a evidenciar un estilo de vida ampliamente admirado por los demás que buscan emularlo, constituyéndose así la migración internacional como una estrategia manejable y asequible de la movilidad social ascendente. Por lo tanto el comportamiento migratorio se extiende a lo largo de toda la comunidad, por lo que la gente joven planea emigrar hacia Estados Unidos en el transcurso de sus vidas.

La esencia del argumento principal de la cultura de la migración, conforme a (Kandel y Massey, 2002) autores de ese concepto, es que los no-migrantes observan a los migrantes, con quienes están socialmente conectados, y buscan emular su conducta migratoria. Los no-migrantes ven amigos, parientes y vecinos que mejoran de manera impresionante su circunstancia socioeconómica a través del trabajo en EU, y escuchan a los migrantes de retorno relatar las historias de aventuras excitantes y experiencias cosmopolitas al norte de la frontera.

Los mexicanos jóvenes (donde permea mayormente la cultura de la migración) adquieren aspiraciones que los orientan psicológicamente a invertir menos en México y más en la prospectiva de vida y trabajo al norte de la frontera, incrementando así las posibilidades de que dejen la escuela para entrar a la fuerza de trabajo migrante internacional. Cuando es mayor la relación de la familia del estudiante con la migración, y es visible el predominio de la

conducta migratoria en la comunidad en extenso, mayor será la probabilidad de que el estudiante exprese deseos de vivir y trabajar en EU.

Dicho en otras palabras, el pesado vínculo de las familias y comunidades mexicanas dentro de la migración internacional contribuye a crear un ambiente cultural en el que la población juvenil invierte más en sus expectativas de vida un salario laboral foráneo que en el capital educativo que provee México como estrategia de movilidad socioeconómica.

Por lo tanto, cuando existe un cambio en las familias o la comunidad, el nivel de correlación con la migración hacia EU, las actitudes culturales de la comunidad tienen asimismo un incremento de cambio que aumentan las probabilidades para que cohortes de niños y jóvenes vean en su búsqueda por la movilidad social hacia el norte que hacia su propia comunidad.

En este sentido el crecimiento de la migración al interior de una comunidad, provoca cambios en los valores y percepciones tradicionales incrementando las probabilidades de la migración futura. Entre los propios emigrantes, las experiencias en una economía avanzada e industrializada provoca un cambio en los gustos y motivaciones (Piore, 1979). A pesar de que el migrante comienza con el estricto objetivo de tratar de conseguir ganancias que le costeen una salida para ganar dinero, después de migrar experimentan un concepto de movilidad social y un gusto por el consumo de bienes y un estilo de vida que difícilmente podrán realizar con un trabajo local.

A nivel comunitario, la migración llega a estar profundamente arraigado en el repertorio de las necesidades de la población, y los valores asociados a la migración se convierten en parte de los valores de la comunidad. Para los hombres jóvenes, y en muchos lugares también para las mujeres jóvenes, la migración se ha convertido en un pasaje ritual, y aquellos que no tratan de elevar su estatus mediante los desplazamientos internacionales se consideran vagos, poco audaces, e indeseables (Reichert, 1982). Eventualmente el conocimiento sobre lugares y trabajos extranjeros está ampliamente difundido, y los valores, sentimientos, y necesidades características de las sociedades



ricas se expande a lo ancho de toda la región de origen (Massey et al., 1987; Alarcón, 1992).

### **Teoría sobre la deserción escolar**

Existen numerosos estudios sobre la deserción escolar, lo que nos lleva a redefinir dicho concepto, de manera general podemos decir que: abandono, ausentismo, reprobación y repetición escolar, son factores que se ven inmersos con la deserción escolar pedagógicamente hablando, pero es preciso conocer los factores exógenos que durante las últimas décadas han originado la deserción escolar y/o el abandono de las aulas escolares regularmente en niveles básicos, uno de ellos es sin duda el fenómeno migratorio, y otro factor muy ligado sin duda alguna son las remesas.

De acuerdo con (Camiso,1978) la deserción escolar es el fenómeno masivo que afecta a los niños y jóvenes provenientes de los estratos mas bajos de la población y que geográficamente se concentran en los cinturones de miseria de las grandes ciudades y en las zonas rurales de bajos niveles de desarrollo, provocando el abandono de los centros educativos, además, considera las causas de la deserción estudiantil se pueden ubicar en tres categorías:

- a) Las inquietudes, que se refieren a los intereses del propio alumno para asistir a la escuela.
- b) A los impedimentos materiales y físicos que tiene el alumno para no terminar su ciclo escolar o nivel escolar.
- c) La inmigración por parte de las familias.

Camiso señala que un factor importante puede ser la pobreza de estímulos culturales que rodean al desertor, ya que las habilidades que se aprenden en la escuela no son común en los adultos de las familias, ni de la comunidad, por lo tanto no existe una afinidad entre el lenguaje de la educación formal con las situaciones y oportunidades de vivencias que presenta la vida diaria. En este sentido es preciso resaltar que una familia urbana ve en la escuela un mecanismo de movilidad social, mientras que en las familias mas humildes y vulnerables donde la pobreza permea, su objetivo primordial es subsistir y es

en este sector de la población donde el fenómeno migratorio constante y en aumento, ha hecho perder a un gran número de desertores su ritmo escolar.

Como podemos observar la teoría nos dice que el factor económico es sin duda una limitante para que el alumno deje sus estudios para insertarse en el ámbito laboral y colaborar en su hogar con un ingreso extra sin importar que tan bajo o alto llegue a ser este, así como el trabajo que lleguen a desempeñar, lo único que importa ante el clima de pobreza que muchos jóvenes viven en sus hogares es contar con lo indispensable para la satisfacción de necesidades básicas, especialmente alimentación, dejando en segundo plano el deseo o las ganas de continuar con su trayectoria escolar.

### **¿Cómo está la migración México – Estados Unidos y los nuevos patrones de movilidad social en la actualidad?**

Después de explicar algunas de las teorías que hacen alusión a la relación que existe entre la migración y el sector juvenil de la población, así como la importancia que han generado las remesas a nivel hogar y local, como un medio para sanear las necesidades de primer orden en muchas familias mexicanas, a continuación mostrare un panorama general de lo que ha sido el fenómeno migratorio entre México y los Estados Unidos en los últimos años.

La mayoría de los inmigrantes mexicanos indocumentados han sido absorbidos dentro del sistema laboral del sector de servicios, manufacturero y construcción. Adicionalmente, la demanda laboral de mexicanos en Estados Unidos se ha diversificado, ya que anteriormente esta demanda laboral se había mantenido en su mayoría en el sector agrícola de la economía estadounidense (Bustamante, 2002).

Al respecto, cabe precisar de manera importante, la estimación que en el año 2000, se crearon 1 millón 691,000 empleos nuevos en el sector de servicios en Estados Unidos, en donde a pesar de las circunstancias xenofóbicas, una gran cantidad de mano de obra es inmigrante ilegal mexicana (Maya,2003). En contraste, en el sector manufacturero se perdieron 149,000 empleos como

resultado de la reducción del tamaño de las empresas, la baja de producción de la economía industrial y un aumento de la productividad (Allen, 2003).

Independientemente de esto, los inmigrantes ilegales mexicanos, siguen teniendo mucha movilidad y se han establecido en otros lugares diferentes a los que originalmente se habrían establecido hace veinte o treinta años orientándose por ejemplo, del sur hacia el Noreste de Estados Unidos, debido entre otros factores, a que han ampliado sus redes familiares por medio de las cuales llegan nuevos inmigrantes a las ciudades estadounidenses.

Estos datos, confirman que existe una fuerte demanda de mano de obra mexicana indocumentada, por lo que estos inmigrantes llegan a un país en donde su trabajo es bastante demandado aunque no sea valorado. Se puede ver, que al existir una demanda por parte de la economía estadounidense, existe una oferta por parte de la fuerza laboral mexicana.

De acuerdo con (Verea, 2003) en nuestros días, la mayoría de los mexicanos obtienen empleos en el sector servicios, industrial y agrícola, en sus niveles más bajos. Trabajan en jardinería, lava-autos, puestos de flores, restaurantes, tiendas de abarrotes, en empresas de limpieza, detrás de los mostradores, en establecimientos comerciales, etc.

En este sentido, (Bustamante, 2002) señala que la migración de mexicanos hacia Estados Unidos responde ciertamente a un fenómeno estructural que se origina por la asimetría entre las economías de ambos países. Pero además, influye todo un proceso dinámico y sostenido por varias décadas en las que la circularidad de este flujo migratorio (que no es de carácter unidimensional como las migraciones europeas) ha formado complejas redes de interrelación social que provocan, a su vez, que las corrientes migratorias sigan patrones similares de origen y destino, creando comunidades transnacionales y, en ciertas localidades, una tradición cultural de emigración.

Cabe mencionar que las frecuentes crisis económicas por las que ha pasado México en los últimos 20 años y aunado a la implementación de leyes

migratorias basadas en la legalización, reunificación familiar de estos inmigrantes, han incrementado el flujo de las corrientes migratorias e incluso han cambiado tanto los lugares de destino en Estados Unidos como los principales municipios de expulsión en México.

Así mismo, el efecto de la globalización en los medios de producción estadounidense ha dado cabida a la creación de empleos de mano de obra no calificada y de acción repetitiva, en donde la fuerza laboral de inmigrantes mexicanos indocumentados ha tomado un papel determinante y necesario para el desarrollo de la competencia en la economía del sector productivo de Estados Unidos (Canales, 2003).

Dicho de otra manera, la globalización de la economía estadounidense ha insertado a la fuerza laboral mexicana dentro de empleos en los sectores productivos, en donde se utiliza mano de obra no calificada y se reparten bajos sueldos para mantener una buena competencia en el mercado global.

La visión estadounidense del impacto de la inmigración mexicana en su país, ha variado de acuerdo al momento histórico y económico en el que se encuentran. Por ejemplo, la población estadounidense, en momentos de crisis o de una alta tasa de desempleo, acusa a los inmigrantes de ser los culpables de esta problemática; en cambio, en época de guerra en donde han necesitado de su mano de obra, se les han dado una serie de concesiones para que continúen laborando en ese país.

El hecho real, es que el flujo migratorio de mexicanos indocumentados ha ido cambiando desde finales del siglo pasado. Al término del Programa Bracero, la migración mexicana indocumentada a los Estados Unidos consistió principalmente en un flujo circular de la comunidad rural mexicana para trabajar en las temporadas de cultivo en la agricultura estadounidense.

Estos inmigrantes indocumentados permanecieron en los Estados Unidos seis meses o menos y la mayoría llegaron de siete u ocho estados que por muchos años fueron los principales expulsores de emigrantes mexicanos. Además, los

inmigrantes, en su mayoría, fueron adultos hombres y dejaron a su familia en México. Dicha situación se mantuvo desde los años de 1960 hasta principios de los años de 1980.

El censo estadounidense de los años de 1980, demostró que la mayoría de los indocumentados vivían con sus parientes más cercanos, lo que se considera como una clase de establecimiento permanente desde esta época. Además, estudios recientes afirman que la migración mexicana de indocumentados se ha vuelto cada vez más heterogénea, en términos de los patrones de establecimiento, género, status legal y experiencia laboral, antes y después de migrar (Bustamante, 2002).

Es en este momento donde la migración comienza a cambiar de manera gradual, siendo en la década de los ochentas donde se comienza a registrar un aumento de la migración femenina al pasar de 88 mil mujeres en 1987-1992 a 115 mil en 1992-1997. De igual manera, entre el período del año de 1993 al año 2000, se incrementó a más del doble el número de mujeres que buscaban cruzar la frontera en busca de empleo (Maya, 2003).

En los trece últimos años al par de la dureza de la circunstancia anti-inmigrante norteamericana, el volumen del flujo migratorio se mantiene, casi 400 mil mexicanos al año, como ya se mencionó anteriormente, lo que ha generado en los últimos años la modificación del patrón de migrantes.

De acuerdo con (Salgado, 2002) los cambios que se observan en las últimas dos décadas son una tendencia al aumento en el número de mujeres, así como un aumento de migrantes de origen urbano. Siendo un hecho significativo, que "Los migrantes laborales no se encuentran en su mayoría entre los más pobres de México, ni son desempleados; tampoco los de menor educación, ni están en el fondo de la pirámide social".

Ante este cambio en la demografía migratoria y los patrones que en ella permean podemos observar que a partir de la década de los ochentas del siglo XX se han ido modificando, por ejemplo, durante 1970, el 47% de la

inmigración indocumentada se situaba en San Diego y provenían en su mayoría de Jalisco y Michoacán.

En 1980, otros de los principales estados expulsores de emigrantes fueron Baja California Norte, Sinaloa o Guerrero y los principales estados receptores fueron California, Texas, Arizona y Nuevo México. Y a finales de este decenio estados como Puebla, Hidalgo, Estado de México, el Distrito Federal, Morelos y Oaxaca empezaron a destacar entre las principales regiones expulsoras de emigrantes, las cuales contribuyeron con el 45.5% de la población total de inmigrantes indocumentados en los Estados Unidos. Jalisco y Michoacán mantuvieron el 21.9%, así como Guerrero y Zacatecas aumentaron al 25% (Bustamante, 2002).

Este incremento en la población emigrante se debe en gran medida a que la crisis económica de los años de 1980 que redujo los salarios reales entre un 40% y 50%, lo cual incrementó la migración de familias completas cambiando el rumbo de la migración de flujo circular (iban y venían) hacia el establecimiento definitivo de estos inmigrantes en Estados Unidos (Imaz, 2003).

Por lo tanto Bustamante (2002), como Salgado (2002) e Imaz (2003), junto con otros autores, coinciden en que en los últimos veinte años, las corrientes migratorias de indocumentados no se dan en las regiones más pobres, e incluso, la mayoría de estos emigrantes tienen alguna clase de empleo en México, antes de cruzar la frontera por primera vez.

Esto significa que no emigran los mexicanos más pobres, ni los que están en la base social más baja, sino que emigran habitantes de áreas urbanas o suburbanas; así mismo se incrementó el flujo migratorio de mujeres y jóvenes; y cada vez son más las familias completas que buscan establecerse en Estados Unidos.

Lo anterior lo reafirma (González, 2004) se observa también un creciente *proceso de feminización* casi el 50 por ciento de los migrantes son mujeres y

un *predominio de la gente joven*. No debemos olvidar que no emigran los más pobres, sino aquellos que han alcanzado un cierto nivel de conocimiento de lo que ocurre en el resto del mundo y cuentan con un bagaje mínimo para sobrevivir y superar con éxito las dificultades inherentes al traslado de residencia.

La migración es consecuencia de la diferencia salarial entre ambos países, debido a que estos inmigrantes al trabajar en Estados Unidos su salario suele ser 10 veces mayor de lo que podrían ganar en México. De esta manera, entre mayor sea la diferencia salarial, mayor será el incentivo que incrementa esta emigración. Otro factor que influye es que entre menores sean las distancias entre la comunidad de origen de los migrantes y la ciudad de destino en Estados Unidos, menores serán los costos de (Bustamante, 2002).

### **El envío de remesas y su impacto nacional**

En la actualidad pocos niegan la importancia de las remesas enviadas por los migrantes de Estados Unidos a México. En algunos casos, estas son la única fuente para un número importante de familias y lo que mueve las actividades productivas de algunas comunidades. Asimismo, parece ser que la tendencia de estos flujos financieros externos seguirá creciendo debido al aumento del proceso migratorio hacia el país del norte, motivado por una serie de problemas estructurales de la economía mexicana (Moreno y Barrón 2010).

En México existe un amplio consenso en el sentido que las remesas provenientes de los migrantes mexicanos en Estados Unidos tienen un fuerte impacto en el desarrollo de las economías locales y regionales. Las posiciones varían desde las muy optimistas, que valoran el impacto económico actual y también las potencialidades futuras de estos recursos para combatir el rezago, y la precariedad, hasta las más pesimistas, que ven en las remesas recursos económicos que no han promovido el desarrollo, y cuyo impacto no se concentra necesariamente en los lugares de donde son originarios los migrantes, además de que no han probado ser recursos para abatir la pobreza (Arroyo y Corvera 2003, Hamilton 2003, Arroyo y Berumen 2002, Canales 2002).

En la última década, un creciente número de mexicanos asigna una significativa importancia al impacto de las remesas en el desarrollo y crecimiento económico de sus economías locales, reflejada en el bienestar del hogar, así como en la inversión en capital humano y en la adquisición de bienes materiales, para la satisfacción de necesidades básicas.

Las remesas colectivas están llamadas a convertirse en una verdadera palanca de desarrollo para muchas zonas indígenas y rurales. Por eso, consideramos que son un valioso complemento para ampliar los horizontes de las políticas de desarrollo regional y del combate a la pobreza (Lozano, 2004).

El tema de las remesas y su importancia para la economía del país y de los hogares que tienen acceso a recibir estos ingresos, hoy en día son de gran trascendencia no sólo en dimensiones económicas, sino políticas y sociales, debido a que el ascenso por concepto ingreso de remesas continua a la alza desde el año 2000 de acuerdo con el Banco de México, montos que han superado a los ingresos provenientes del sector turismo y de la inversión extranjera directa.

A inicios de este siglo, en México no se tenía la certeza de la cantidad de dinero que ingresaba al país por concepto de remesas que enviaban los trabajadores migrantes desde los Estados Unidos. Incluso este rubro no aparecía en los informes anuales de la balanza de pagos elaborados por el Banco de México (Lozano, 2004).

Pese a que las remesas constituyen un ingreso muy importante para la economía del país, su impacto económico se expresa fundamentalmente en los niveles local y regional. La distribución territorial de los hogares receptores de remesas de Estados Unidos y del monto mensual de estos recursos refleja, en general, el patrón de distribución territorial de la migración que no necesariamente coincide con la característica de la marginación (Moran, 2004).

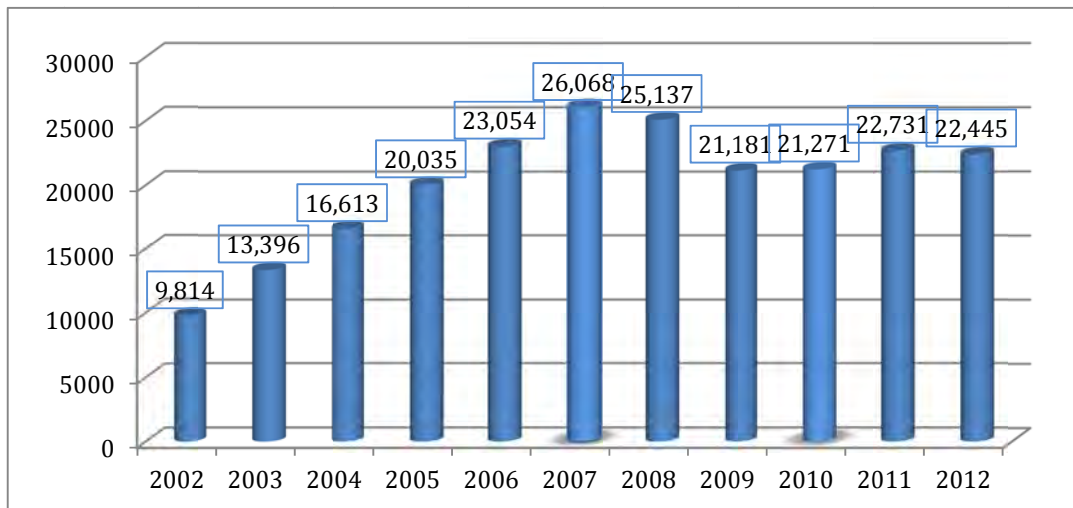
La distribución por regiones indica que el 47.1% de los hogares receptores de remesas se concentran en las nueve entidades que conforman la región



tradicional de migración internacional: Jalisco, Guanajuato, Michoacán, Zacatecas, Colima, Nayarit, Aguascalientes, San Luis Potosí y Durango. En rigor, esta distribución territorial de los hogares que reciben remesas, tanto por origen rural-urbano, como por grandes regiones de migración muestra, como se mencionaba, la distribución territorial de la población migrante (Durand y Massey 2003).

El incremento de las remesas ha sido espectacular a partir del año 2002 en el que la tendencia con fluctuaciones hasta el año 2009 en el que inicia la inflexión para lograr un descenso mínimo en sus envíos, pero hacia el siguiente año 2010 retoma su crecimiento anual.

**Gráfica 1**  
**Monto de remesas, de 2002 a 2012**  
**En millones de dólares**



Fuente: elaboración propia con datos de Banco de México 2013

Así, tenemos que al cierre del 2003, las remesas familiares que los trabajadores migrantes enviaron a sus familias en México alcanzaron el monto récord de 13 mil 396 millones de dólares, que significó un incremento del 35.16% respecto del año 2002.

De este año al 2006 las remesas alcanzaron la cifra histórica de 23, 054 millones de dólares. Aunque otras estimaciones que incluyen los envíos a través de familiares y correo ubican la cifra en 26 mil millones. Para el año 2006, el total de remesas se eleva a 23,054 millones de dólares de los cuales por medios electrónicos fueron enviados a México 21,350 millones de dólares (89.6% del valor total de las remesas familiares enviadas a México); vía órdenes de pago (money orders) se recibieron 1,357 millones (5.9%); y mediante transferencias directas (efectivo y especie), 347 millones (1.5%) (Tepach, 2010).

De acuerdo con datos del Banco de México, por medios electrónicos fueron enviados en el 2007 a México 11,512 millones de dólares (92.6% del valor total de las remesas familiares enviadas a México); vía órdenes de pago (money orders) se recibieron 1,623 millones (7.0%); disminuyen las remesas vía cheques personales, 6 millones (0.01%); y mediante transferencias directas (efectivo y especie), 255 millones (3.3%) (Banco de México, 2004).

Durante los años 2008 y 2009 la reducción de las remesas se empieza a notar considerablemente y esa tendencia se mantiene hasta el primer trimestre del 2010, dicho suceso se debe a la caída en la construcción de viviendas en Estados Unidos y a que se comienza con un mayor control de los migrantes indocumentados.

Un dato importante es que los medios de transferencias de remesas utilizados por los migrantes han variado en los últimos años, sobre todo han aumentado el envío de remesas vía electrónica. Según datos del Banco Mundial, México ocupa el tercer lugar a nivel mundial entre los países receptores de remesas por debajo de la India y China y el primer lugar de América Latina y el Caribe. Las remesas de los mexicanos que viven en Estados Unidos y que envían a México llegan a todos los niveles de la sociedad mexicana y a todos los confines del territorio nacional. (Tepach, 2010)

A partir del año 2010 hasta el 2012 el envío de remesas se ha mantenido en un ligero crecimiento, sin duda son un gran apoyo para los hogares receptores de este recurso, y para el año 2013 las estimaciones apuntan a una ligera caída en este rubro, lo que lo colocara en el cuarto mejor país receptor de remesas por debajo de China, India y Filipinas respectivamente.

Casi la quinta parte de los mexicanos que han llegado a la edad adulta (el 18 por ciento) reporta que ha recibido remesas personalmente. Puesto que la gran mayoría de estos fondos se desembolsa para sufragar los gastos en la subsistencia de la familia, el impacto se prolonga hasta una franja mayor de la población. Asimismo, este fenómeno es reciente y puede cobrar más fuerza, según lo señalado en un estudio que realizaron el Fondo Multilateral de Inversiones (el «FOMIN»), perteneciente al Banco Interamericano de Desarrollo, y el Pew Hispanic Center (por su sigla en inglés «PHC»). (BID, 2008).

Como podemos observar las remesas han generado gran relevancia para la economía mexicana y desde luego para los millones de hogares que han recibido este incentivo, muchos de ellos ubicados en regiones donde predominan las condiciones de vulnerabilidad y exclusión social. Lo que ha generado ver en ellas un medio estratégico para subsanar las carencias de primer orden como son: alimentación, salud, educación y vivienda.

Sin duda alguna ver a las remesas como el acceso a mejores condiciones de vida, ha generado inquietudes en los distintos sectores de la población, especialmente en los jóvenes, los cuales mediante patrones de imitación crean una perspectiva en el corto plazo de migrar a zonas donde se les permita laborar y obtener un sueldo mucho mejor pagado de lo que percibirían en su lugar de origen.

## **Los jóvenes: la educación el trabajo y la emigración en México**

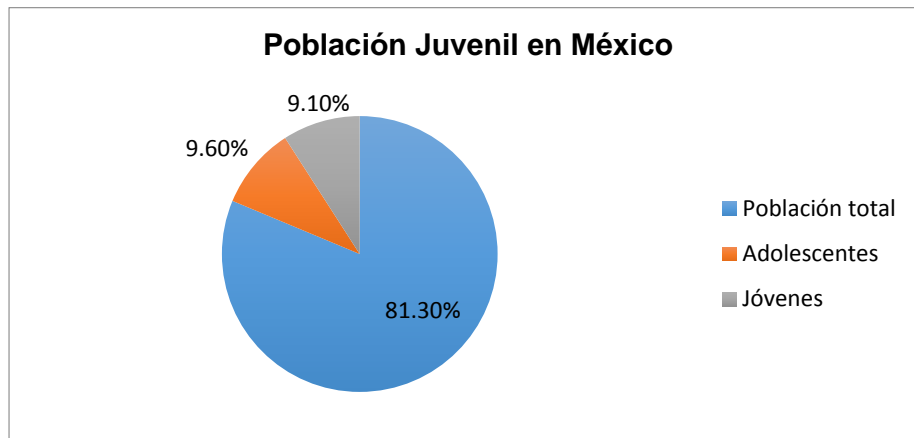
Una vez que revisamos como se encuentra el fenómeno migratorio entre México y los Estados Unidos, así como los nuevos patrones de movilidad social, que han venido transformando por necesidad, siendo el grupo joven de la población quien ha tenido que emprender la aventura en cruzar la frontera, para buscar la oportunidad y encontrar una fuente laboral que le permita alcanzar mejores condiciones de vida.

En este apartado, mencionare como se encuentra la población juvenil especialmente en tres aspectos como son: educación, trabajo y emigración. Los datos que manejo fueron tomados de instituciones federales como INEGI y CONAPO, los cuales corroboran lo que nos dice la teoría acerca del crecimiento acelerado que está teniendo la migración juvenil en nuestro país.

Sin duda una de las causas que ha ocasionado el aumento de los jóvenes al fenómeno migratorio ha sido el contexto de crisis y precariedad actual, lo cual les ha dificultado ciertos accesos a mejores oportunidades de educación y trabajo, lo que no les ha permitido desarrollarse completamente y ocasionando que vivan inmersos en un proceso de exclusión social, el cual reproduce la precariedad convirtiéndolos en seres vulnerables.

Hoy en día, en México residen 20.2 millones de jóvenes entre 15 y 24 años de edad, de los cuales 10.4 millones son adolescentes (15 a 19 años) y 9.8 son adultos jóvenes (20 a 24 años). En conjunto, los jóvenes representan cerca de la quinta parte de la población total del país, la cual asciende a 108.4 millones en 2010 de acuerdo con CONAPO (véase gráfica 2).

**Gráfica 2**  
**Proporción de la población joven por grupos de edad, 2010**



Fuente: Elaboración propia con datos de CONAPO con base en proyecciones de población de México 2005-2050

México ha logrado importantes avances educativos en las últimas décadas, particularmente en la disminución del analfabetismo, el incremento en el promedio y nivel de escolaridad y el aumento del nivel de asistencia escolar de niños, jóvenes y mujeres. En el caso particular de los jóvenes que viven en zonas de marginación y con un grado índice de intensidad migratoria nos encontramos con la problemática que desde edades tempranas deciden dejar las aulas para incorporarse al ámbito laboral local inicialmente, algunos otros deciden emigrar de su lugar de origen.

Sin embargo, aún existen grandes retos por atender. Por un lado, las diferencias en los indicadores educativos, asociadas a variables sociodemográficas como el sexo y el tamaño del lugar de residencia, o socioeconómicas como el nivel de ingreso, entre otros, persisten y contribuyen a la agudización y transmisión intergeneracional de la desigualdad social de la población. Por otro lado, aunque ha aumentado el nivel de asistencia escolar, la deserción en la adolescencia y la adultez temprana es un problema crítico y centra la atención ya no sólo en el acceso e inclusión de los jóvenes a la escuela (en este caso la educación media y superior) sino también en la permanencia de éstos en la misma (CONAPO, 2010).

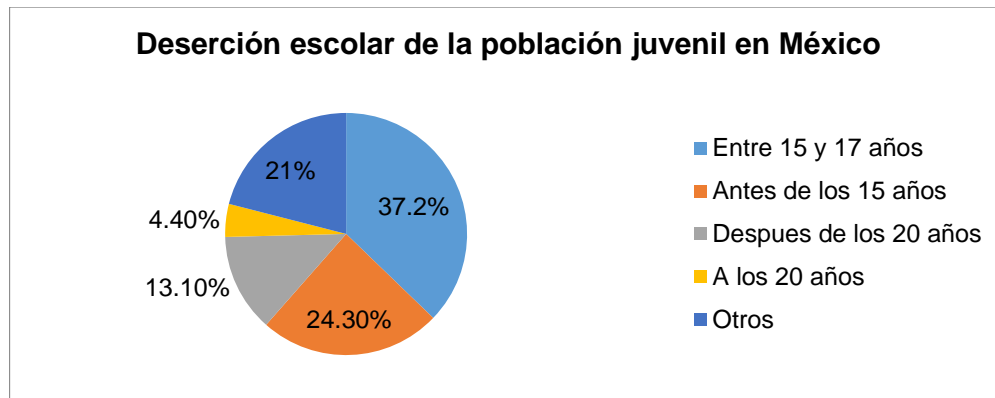
En el ámbito rural se cuenta con mayores índices de deserción escolar, sin embargo, en los últimos años las mujeres tienen una mayor presencia dentro del sistema educativo que los hombres, quienes a su vez se han visto envueltos en la necesidad de tener que dedicarse a trabajar para ayudar al sustento de su hogar.

En el año 2000, las edades críticas en la deserción en el ámbito rural eran, tanto para hombres como mujeres, los 11 y 12 años, y la caída en este indicador era mucho más pronunciada, especialmente en las mujeres. A los 15 años, sólo 54.4 y 47.6 por ciento de los hombres y mujeres, en ese orden, asistían a la escuela y a los 20 años, dichos porcentajes eran 8.4 y 7.5 por ciento. En las áreas urbanas, la edad de deserción era aproximadamente la misma, 12 y 13 años, pero el descenso era dramáticamente menor. A los 15 años, 72 por ciento de los hombres urbanos y 71.7 por ciento de las mujeres asistían a la escuela; a los 20 años lo hacían sólo tres de cada diez (CONAPO, 2010).

Como podemos observar los datos nos muestran la tendencia que existe hacia la deserción escolar, me queda claro que existe una brecha entre la zona urbana y rural, pero es sin duda este último sector donde la estructura de oportunidades debe consolidar acciones que interesen a la población juvenil por continuar sus estudios, mínimo hasta el nivel medio superior y frenar un poco su inserción al mercado laboral a edades tempranas.

A continuación veamos los datos que arroja la Encuesta Nacional de la Juventud 2005, con base a la problemática que presentan los jóvenes mexicanos respecto a la deserción escolar, la cual tiende a darse desde una edad temprana, de acuerdo a la ENJ 2005 el promedio de la edad en estudiantes que dejan la escuela es de 16 años, lo que significaría que en esta etapa los jóvenes apenas han completado la educación básica. Veamos el siguiente gráfico sobre la deserción escolar en la población juvenil de México.

**Gráfico 3**  
**Deserción escolar en México al año 2005**

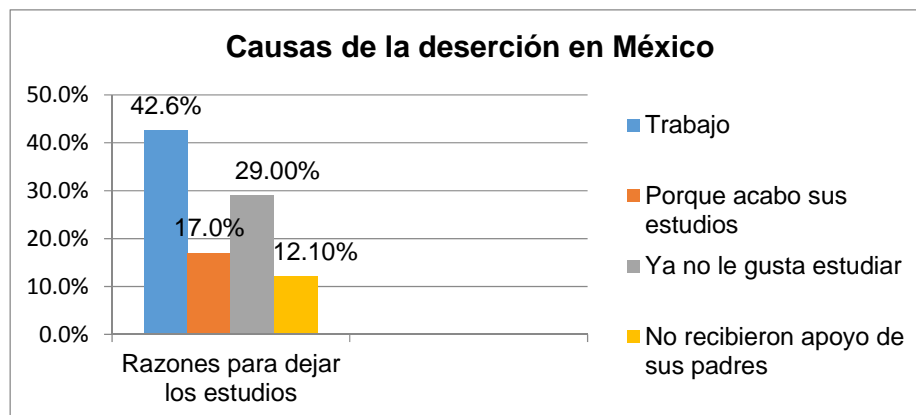


Fuente: Elaborado por la DIEJ con datos de la Encuesta Nacional de Juventud 2005

Sin duda las cifras son alarmantes porque mucho antes de los 15 años de edad tenemos casi un 25 % de población juvenil que trunca su paso por el sistema educativo, dicha situación se incrementa entre los jóvenes que tienen 15 y 17 años a un 37.2 %, disminuyendo cuando llegan a los 20 años y volviendo a repuntar los índices de deserción después de los veinte años. Ahora vamos a conocer cuáles son las causas que originan dicha deserción.

Las causas del problema de la deserción escolar son variadas y complejas. Las cifras con que se cuentan son preocupantes ya que de: 42 de cada 100 jóvenes dejan la escuela por motivos de trabajo, 29 de cada 100 jóvenes lo hacen porque ya no les gusta estudiar, 17 de cada 100 jóvenes porque terminaron sus estudios y 12 de cada 100 jóvenes porque sus papas ya no los apoyaron.

**Gráfico 4**  
**Causas de la deserción escolar en México**



Fuente: Elaborado por la DIEJ con datos de la Encuesta Nacional de Juventud 2005

De acuerdo con el gráfico anterior, la situación económica de las familias resulta fundamental para que los jóvenes puedan continuar con su preparación. Si se observa con atención, es alta la cifra de jóvenes que abandona la escuela por incorporarse al mercado laboral, pero también es alta la cantidad de jóvenes a los que no les agrada la escuela, y la razón, puede estar orientada a que no son capaces de ver los beneficios que la educación brinda en el largo plazo.

Lo anterior permite suponer que esta última cifra, correspondiente a aquellos que desertaron pero que tienen deseos de continuar en la escuela, han abandonado sus estudios por severos problemas económicos, a diferencia del 46% que tiene preferencia por el trabajo, ya que estos han perdido el gusto por el estudio al igual que las oportunidades futuras que podría brindarles una educación completa. De los jóvenes encuestados 17% dijo que no continuaría sus estudios debido a que prefiere ganar dinero que pasar el tiempo en las aulas. Con estos antecedentes se resalta la importancia del financiamiento escolar, es cierto que algunos jóvenes están dispuestos a continuar con sus estudios pero las condiciones económicas no se los permiten.

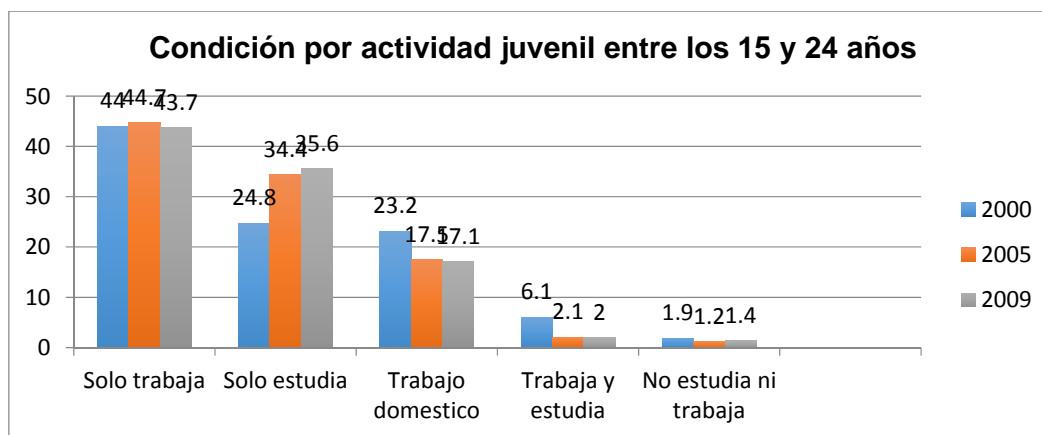


En México, cerca de la mitad de la población entre 15 y 24 años se dedica a trabajar y el escenario actual respecto a su participación laboral es, por lo menos, contrastante. La población joven se ha visto particularmente beneficiada de los avances educativos en el país, por lo que presumiblemente se encuentra mejor preparada que sus coetáneos de cohortes anteriores y podría, tentativamente, colocarse en mejores empleos. Adicionalmente, la creciente participación de la mujer en el mercado de trabajo abre cada vez más espacios para la incorporación de las jóvenes a la actividad productiva (CONAPO, 2010).

Sin embargo, las condiciones de la economía nacional e internacional son inestables y precarias. El estancamiento de los sistemas económicos, resultado de las diversas crisis experimentadas en los años recientes, ha contraído el mercado de trabajo formal y dificulta la generación de nuevos empleos, a la par que, ante la necesidad de obtener recursos, se fortalece el sector laboral informal (Portes y Haller, 2004).

Veamos a continuación como se encuentra la población juvenil mexicana entre los 15 y 24 años de edad por condición de actividad.

**Gráfica 5**  
**Distribución porcentual de jóvenes por condición de actividad, 2000, 2005 y 2009**



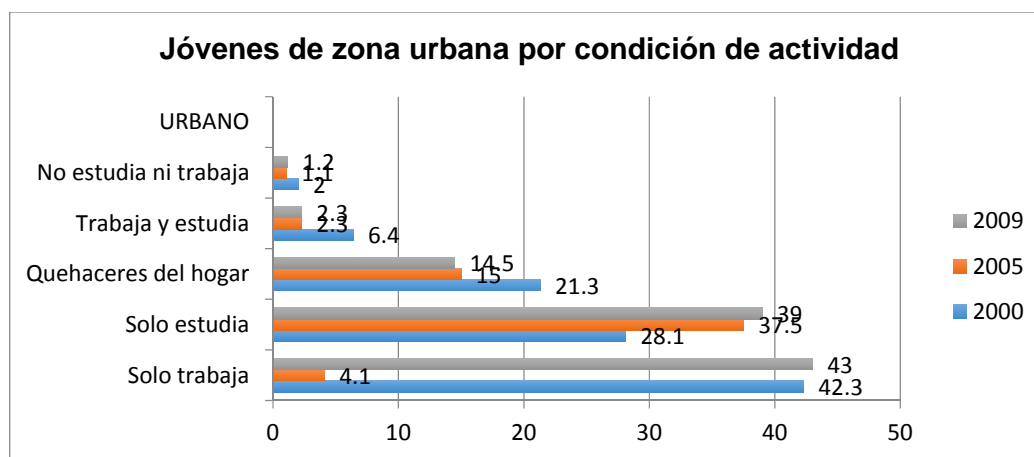
Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Empleo 2000 y ENOE 2005 y 2009.

Como podemos ver la edad también implica discrepancias importantes respecto a las actividades que realicen los jóvenes en teoría deberíamos contar con un mayor porcentaje dedicados a estudiar, pero la realidad nos presenta otro escenario donde, la vulnerabilidad y la desigualdad social están latentes, lo cual genera acciones por parte de la población juvenil en buscar los medios óptimos, no así no los más seguros y adecuados para subsistir.

El ámbito rural es, en general, un espacio de mayores desventajas para los jóvenes, debido a que brinda, por un lado, menores oportunidades para estudiar y, por el otro, implica mayores presiones para que los jóvenes trabajen o se incorporen a las actividades del hogar. En 2009, en la ciudad aproximadamente 40 por ciento de los jóvenes estudia, mientras en el campo dicha proporción llega apenas a un 23.4 por ciento (CONAPO, 2010).

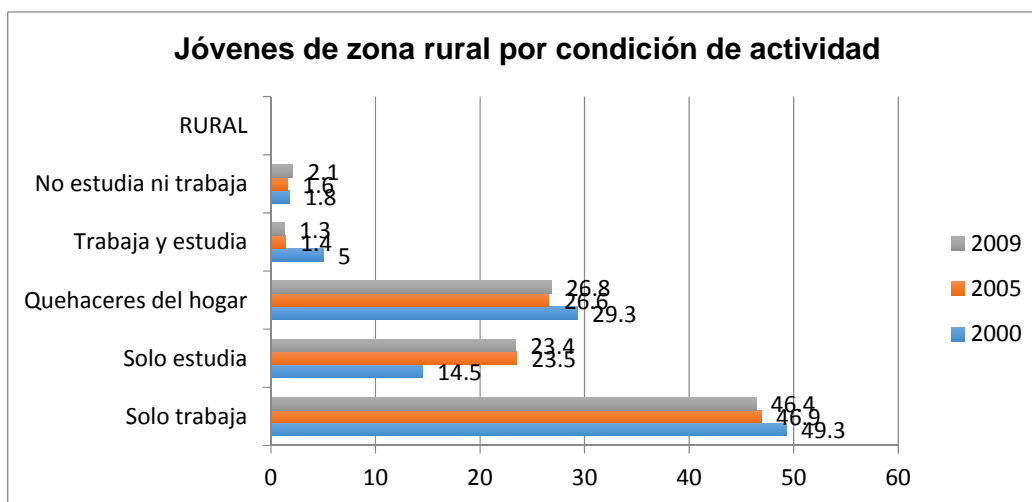
Esta situación tiene origen en la falta de infraestructura y equipamiento educativo en el ámbito rural, no sólo para niveles educativos medios y altos, en muchos casos también para educación básica, así como en las estrategia familiares de sobrevivencia y en los roles de género de las sociedades más tradicionales. Los jóvenes en el campo son una mano de obra importante, ya sea de manera asalariada o sin pago, así como para las actividades dentro del hogar.

**Gráfica 6**  
**Porcentual de jóvenes zona urbana según condición de actividad, 2000, 2005 y 2009**



Fuente: Elaboración propia con base en la ENE 2000 y ENOE 2005 y 2009

**Gráfica 7**  
**Porcentual de jóvenes zona rural según condición de actividad, 2000, 2005 y 2009**



Fuente: Elaboración propia con base en la ENE 2000 y ENOE 2005 y 2009

Como era de esperarse las condiciones en zonas rurales presentan mayor adversidad para que los jóvenes continúen sus estudios, si observamos el gráfico número 7 al año 2009 solo un 23.4 % se dedica a estudiar, mientras casi el doble un 46.4 % se ve en la necesidad de trabajar, como lo hemos mencionado anteriormente en el presente trabajo, las condiciones de vulnerabilidad y exclusión social han hecho que en estas zonas los jóvenes sean la mano de obra fuerte y en muchas ocasiones barata, lo que aportan un ingreso extra para su economía familiar.

En las zonas rurales, aunado a las condiciones de vulnerabilidad y marginación un hecho latente ha sido la migración internacional, el cual sin duda es un elemento relevante dentro del análisis de la dinámica demográfica de la población joven. En los últimos años se ha modificado el patrón de emigración y ya no solo es el jefe del hogar, el cual en muchas ocasiones es representado por la parte masculina quien emigraba, ahora en muchos hogares los hijos han asumido el papel de llevar a cabo la movilidad social, ya que la migración ha sido un factor determinante en la transición a la adultez por parte de los jóvenes, ya que los incentiva y acelera para la obtención del primer empleo, lo que ocasiona la salida del seno familiar, el abandono de la escuela.

Sin duda alguna los jóvenes forman parte significativa de los flujos migratorios: una cuarta parte de los movimientos migratorios internos y aproximadamente 40 % de la migración internacional, corresponden a la población entre 15 y 24 años de edad de acuerdo a datos emitidos por CONAPO.

En ese sentido, 13 estados de la república presentan tasas negativas de migración neta interestatal para la población joven (el flujo de emigrantes es mayor que los inmigrantes). Entre ellos se encuentra Chiapas, con una disminución de 8.1 personas por cada mil, seguida de Tabasco (-7.7), Sinaloa (-6.4), Veracruz (-5.1), Guerrero (-4.2), Oaxaca (-3.1), San Luis Potosí (-2.1), entre otras de menor magnitud. En general, son entidades con bajo nivel de desarrollo socioeconómico que se han caracterizado por nutrir a la migración interna con contingentes numerosos de mano de obra, especialmente jóvenes (CONAPO, 2010).

En este sentido, 29 entidades federativas tienen una tasa de migración neta internacional negativa, y en su mayoría superan significativamente el promedio nacional para los jóvenes. Entre ellos se encuentran: Michoacán (-32.6), Nayarit (-30.6), Zacatecas (-30.0), Guerrero (-28.6), Oaxaca (-27.0), Hidalgo (-25.9), Guanajuato (-21.3), San Luis Potosí (-21.1), entre otros. Es decir, entidades que tradicionalmente se han caracterizado por ser importantes territorios de emigración internacional dado su precario desarrollo socioeconómico y el escenario de escasas oportunidades para la población general y en especial para los jóvenes (CONAPO, 2010).

Por lo que nos arrojan las cifras podemos observar que los jóvenes traen una dinámica en constante crecimiento hacia la migración internacional, y es importante mencionar que si a un inicio era un fenómeno con cara de masculinidad, en los últimos años las mujeres ocupan un lugar relevante dentro del fenómeno migratorio, ya que son quienes sostienen los flujos migratorios que se han convertido en espacios de atracción demográfica tanto nacional como internacional.

Después de revisar y analizar los datos presentados por CONAPO, INEGI y encuestas como la ENE y ENOE respecto a la población juvenil mexicana, presento algunos casos, donde los altos índices de marginación y migración han hecho que las aulas se queden vacías o los mismos alumnos vean que es mejor emigrar y no continuar sus estudios.

De acuerdo con la Secretaría de Educación de Zacatecas tenemos lo siguiente: “Por tradición en Zacatecas, la migración es el principal factor que genera deserción, sobre todo cuando el padre de familia genera condiciones para llevarse a su familia y provoca que los niños dejen a medias sus estudios. Otra situación derivada de los mismos es cuando el padre se va a Estados Unidos, se olvida de su familia y luego, con el argumento de poder ayudar a la mamá para sacar adelante el sustento familiar, los hijos recurren a la separación de la escuela (Torres, 2009).

Aquí la situación es que cuando el alumno empieza a trabajar y por ende a recibir dinero, esto le ayuda a resolver muchos de sus problemas y en muchas ocasiones los de sus familiares por lo que se convierte en prioritario para él dejar sus estudios.

Como podemos ver Zacatecas sufre los embates de una crisis económica, escasez de empleo, falta de apoyos al sector de la población más vulnerable, lo que orilla a los alumnos a llevar a cabo la deserción escolar, pero no solo Zacatecas sufre de esta situación por el hecho de ser uno de los estados pioneros y con mayor índice migratorio. Así encontramos muchos lugares de nuestro país como los es Veracruz, Puebla, Chiapas, especialmente las comunidades rurales donde los niños “dejan el aula para sumarse a las actividades del campo como jornaleros” y muchos de ellos toman la decisión de emigrar en busca de un trabajo que les ofrezca una mejor remuneración económica y ayudar a su familia.

Si bien se conoce el caso del estado de Zacatecas por ser un estado con bastante experiencia migratoria, pero que pasa con estados como Michoacán, Jalisco, Guanajuato también de tradición migratoria y los estados del sureste con una migración emergente y que además están en condiciones mayor

vulnerabilidad en el país, como son: Veracruz, Guerrero, Oaxaca y Chiapas, que actualmente ocupan un lugar importante dentro de los que captan grandes cantidades de remesas y por ende con un índice migratorio que está creciendo notablemente.

Otro ejemplo de lo que sucede es lo que nos expone la investigadora Lucrecia Santibáñez del Centro de Investigación y Docencia Económica (CIDE) al dar a conocer los resultados del estudio Metas, Estudio de la Educación en México 2011, en donde nos comenta lo siguiente:

“La escuela mexicana no está dotando a los estudiantes de las capacidades suficientes para integrarse a la actual dinámica del mundo, por lo cual, las familias mexicanas optan por migrar al extranjero antes que invertir en educación, pues ésta no está produciendo una movilidad social”

Como ejemplo narró la historia de Judith, una joven de 19 años que aun después de hacer un esfuerzo por terminar el bachillerato, no tuvo oportunidad ni de entrar a la universidad ni de conseguir un empleo formal. Así como el caso de Judith existen muchos en nuestro país, la investigadora reconoció que un sector de la población mexicana prefiere gastar en “coyotes” para migrar a Estados Unidos, que invertir en la educación de sus hijos. Lo anterior en el caso de esta joven su familia prefirió gastar 10 mil dólares en pagar a un coyote para que un integrante de su familia se fuera al otro lado.

Como podemos ver la educación no produce, ni genera en los adolescentes ese deseo de superación, esa continuidad de estudiar y contar con una eficiencia terminal, que le permita al joven encontrar un trabajo donde reciba un ingreso digno y satisfactorio. Me queda claro que no solo es el sistema educativo quien está fallando sino, el cúmulo de situaciones adversas que permea al sistema mexicano en sectores económico, político y social, siendo el sector juvenil en el que repercute con un mayor porcentaje, ya que uno de los costos sociales más elevados son la deserción escolar o la no continuidad en sus estudios, lo que generará una disminución de obtener un empleo mejor pagado.

## CONCLUSIONES

La desigualdad, la pobreza y la falta de oportunidades mediante trabajos bien remunerados, son signos que caracterizan a nuestra nación, viéndolo de esta manera la desigualdad es consecuencia de la pobreza misma que trae una disminución entre las brechas de bienestar a las que todo ser humano tiene derecho como lo son: educación, salud, nutrición, vivienda. Contrarrestando la pobreza se podrá eliminar la desigualdad, y disminuir las asimetrías económicas y sociales que predominan en el país.

Tanto la teoría y la práctica nos permiten ver que la actual juventud mexicana se encuentra rodeada en situaciones de exclusión y vulnerabilidad, rodeados de índices de marginación y migración medio y alto, los cuales viven permeados por una cultura de la migración, donde copiar patrones conductuales respecto a la migración de los familiares, vecinos y amigos hacen que los jóvenes quieran participar y formar parte de ella.

De la misma manera en el presente trabajo después de analizar los sustentos teóricos de la migración y las remesas junto con los datos estimados por diversas instituciones, hemos visto con el paso del tiempo, que las mujeres han demostrado que ya no dependen de un hombre y cada vez son ellas las que mantienen a una familia, al darse cuenta de los problemas estructurales que México experimenta, buscan opciones para mejorar su nivel de bienestar y a vivir de manera decorosa, lo que ha generado un aumento considerable en la migración femenina joven.

Sin duda alguna, ver lo que pueden lograr adquirir mediante las remesas los incentiva aún más para poder emigrar en un lapso menor y con ello adquirir bienes materiales, mejoras en su vivienda e inversión en capital humano, situaciones que con un trabajo en su lugar de origen no podrían costearlo tan fácilmente, necesitarían llevar más tiempo invertido en un trabajo duro y mal remunerado, situaciones que atañen al sector juvenil en general sin importar el género, hoy en día la migración ya no presenta una imagen masculina.

Después de conocer las causas que originan la deserción escolar el factor trabajo seguirá dando pie a la creación de cadenas, donde día a día seguirán sumándose jóvenes, los cuales dejarán como consecuencia principal aulas vacías, pupitres sin llenar, originando una educación sesgada para un gran porcentaje de la población.

Por lo que es importante considerar la equidad social desde lo local, como eje rector de la competitividad que promueva el crecimiento y desarrollo económico, sin dejar de lado la importancia que tiene la educación como herramienta creadora de mejores oportunidades, aunado a que las políticas públicas se enfoquen en el bienestar social, otorgando mejor calidad de vida y abatir los círculos viciosos como son la migración, la pobreza y la marginación, que presentan las zonas más vulnerables.

Ante estas problemáticas sociales y económicas es preciso enfatizar en los sectores de la población más desprotegidos, en las regiones que presentan índices altos de marginación, en las comunidades rurales donde la pobreza está presente día a día y sufren los embates de una crisis económica y social, donde la carencia de empleos origina a los lugareños abandonar su tierra de origen para emigrar en busca de mejores condiciones de vida, para ellos y su familia.

En este sentido es importante que el Estado enfoque su atención en todas estas zonas donde el rezago social y la vulnerabilidad permea y cada año se suman más mexicanos a este penoso círculo de desprotegidos, ya que las mismas necesidades crecen y ocasionan que sean los jóvenes los que se inicien en el área laboral primero como jornaleros y después como migrantes, sin importar la escolaridad que hayan alcanzado, sin dejar sus estudios a medias, ante este panorama lo único que importa es llevar al hogar un ingreso que por lo menos sirva para subsistir al día.



Las acciones que implemente el Estado serán de vital importancia para este sector de la población, disminuir la deserción escolar en zonas de pobreza y marginación donde no existe una cohesión social debido a los problemas económicos y sociales de los que son prisioneros los más vulnerables. Darán pauta a crear actividades curriculares donde se vincule al alumno con las actividades económicas de su entorno y comience a poner en práctica lo aprendido en la escuela y así no buscar la salida fácil de la migración.

Por otra parte generar líneas de conocimiento que promuevan la investigación entre la migración y su relación con la población joven del país tanto de zonas urbanas como rurales, quienes de acuerdo a la información expuesta en el presente trabajo están atraídos por las fuerzas que generan la migración y las remesas, ocasionando que cada vez mujeres y hombres jóvenes vean en ellas la movilidad social que les garantice mejores escenarios de bienestar.

No dejemos de lado la importancia de la libertad individual que es una parte inseparable del desarrollo de una persona, siendo por tanto la libertad un fin en sí misma para llegar a un cierto desarrollo pleno, pero que está teniendo costos elevados especialmente en los jóvenes que deciden llevar a cabo la migración como una estrategia de desarrollo dejando de lado la continuación de su formación académica.

Sin duda las libertades individuales son también eficientes y eficaces medio para llegar al desarrollo, lo importante es coadyuvarlo con una educación que brinden al adolescente una formación integral de acuerdo a sus condiciones reales y que le den herramientas para enfrentarlo al ámbito de trabajo, seguirlo preparando para ingresar a estudios superiores, buscar trabajos mejor remunerados, sin la necesidad de irse y poner en riesgo su vida por lo que conlleva el tránsito de la migración.

## Bibliografía

Allen Sinai. (2003) "Los servicios en la economía de Estados Unidos" en: <http://usinfo.state.gov/journals/ites/0496/ijes/wssinai.htm>.

Arroyo y Corvera 2003. Hamilton 2003, Arroyo y Berumen 2002, Canales 2002. En Hogares receptores de remesas en México: límites y posibilidades para el desarrollo local y regional de Fernando Lozano 2005. <http://cmd.princeton.edu/index.shtml>

Arango, J. 2000. Enfoques Conceptuales y teóricos para explicar la migración. *Revista Internacional de Ciencias Sociales*. 165: 33-47

Arango, J. 2003. La explicación teórica de las migraciones: luz y sombra. *Migración y Desarrollo*, (1): 1-30

Banco de México (1990-2003). Informes Anuales 1990-2003. México, D.F., Banco de México 2004.

Banco Interamericano de Desarrollo BID, 2008. En: [http://www.iadb.org/countries/home.cfm?lang=es&id\\_country=me](http://www.iadb.org/countries/home.cfm?lang=es&id_country=me)

Bustamante, Jorge A. (2002) Migración internacional y derechos humanos, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Jurídicas. Serie Doctrina Jurídica, No. 94.

Canales Alejandro y Christian Zolniski. (2003) "Comunidades Transnacionales y Migración en la Era de la Globalización". Proyectos de la CEPAL. En: [ww.eclac.cl/celade/proyectos/migración/Canales.doc](http://www.eclac.cl/celade/proyectos/migración/Canales.doc)

Camiso, G. Revista Latinoamericana "Educación proyecto de inicio ". Rev. Educación no 12. México 1978

Consejo Nacional de Población, 2010. La situación actual de los jóvenes en México. Serie de Documentos Técnicos. México D.F.

Durand Jorge y Douglas Massey 2003. Clandestinos Migración México – Estados Unidos en los albores del siglo XXI, Colección América Latina y el Nuevo Orden Mundial. México: Miguel Ángel Porrúa, 210 pp.

Eliosa M., J.A. 2012. Migración internacional. Estrategias de sobrevivencia e identidad campesina en san Felipe Teotlalcingo, Puebla, México. *Agricultura, sociedad y desarrollo*. 9 (1): 71 – 84.

Fundación BBVA Bancomer. 2013. *Anuario de migración y remesas México*. BBVA Research. CONAPO. México. 111 p.

García Z, R. 2005. Los impactos de las remesas en Jerez, Zacatecas, In: Merz, J. B. (coord.). *Nuevas Pautas para México: observaciones sobre remesas, donaciones filantrópicas y desarrollo equitativo*. Harvard University Press, Cambridge. 295 p.

Gaudemar, J. P. 1976. *La movilidad de la acumulación de capital y trabajo*. Editorial Estampa, Lisboa. Portugal. 117 p.

González Rabanal. 2004. El control de las migraciones ¿uno de los retos de la globalización?. *Migraciones y exilios*, 4-2004, pp. 67-78.

Groizard C., J.L. 2006. Migraciones y desarrollo: nuevas teorías y evidencia. *Revista de Economía Mundial* (14): 251 -274

Hernández Sampieri Roberto y otros. (2007) *Metodología de la Investigación*. México, Mc Graw Hill.

Imaz Cecilia Bayona. "La relación política del Estado mexicano con su diáspora en Estados Unidos". en: <http://meme.phpwebhosting.com/~migracion/modules/programa/30.doc>  
Consultado 7 de noviembre de 2013.

Lewis, W. 1954. Economic Development with Unlimited Supplies of Labour. *The Manchester School*, 22 (2): 139-191.

Lewis, W. 1979. The Dual Economy Revisited. *The Manchester School*, 47 (3): 211-229.

Lozano Ascencio, Fernando (2004); Tendencias actuales de las remesas de migrantes en América Latina y el caribe: una evaluación de su importancia económica y social; Sistema Económico Latinoamericano (SELA); Seminario Regional: "Remesas de Migrantes: ¿Una alternativa para América Latina y el Caribe?"; Caracas, Venezuela; 26 y 27 de julio.

Massey, D., K. Espinosa and J. Durand. 1998. Dinámica migratoria entre México y Estados Unidos. *Población, desarrollo y globalización*, 2: 49-67.

Massey S., D., J. Arango, H. Graeme, A. Kouaouci, A. Pellegrino y J. E. Taylor. 2008. Teorías de migración internacional: una revisión y aproximación. *ReDCE* (10): 435-478

Maya Rafael. "Mexicanas incrementan cifras de indocumentados en EU". CIMAC Noticias. en: <http://www.cimacnoticias.com/noticias/02ene/s02011501.html> Consultado el 9 de noviembre de 2013.

Morán Quiroz, Luis Rodolfo. 2004. —Las organizaciones de migrantes, su impacto y evolución en la recepción de personas y el envío de recursos, en Nuevas tendencias y desafíos de la migración internacional México-Estados Unidos, Raúl Wise y Margarita Delgado (Coordinadores), UAZ – UNAM, México.

Myrdal, G. 1974. *Teoría económica y regiones subdesarrolladas*. FCE. México, D.F. 188 p.

Nava T., M.E. 2007. Enfoques teóricos de la migración rural. *Con-ciencia Política* (12): 147-167.

Oso, C. L. 1997. *La migración hacia España de mujeres jefas de hogar: una dinámica migratoria creada por las estrategias de los actores sociales del contexto receptor y las actoras de la migración*. Tesis de doctorado en Sociología y Ciencia Política. Universidad de Coruña. Coruña, España. 478 p.

Pérez M., M. 2003. Las redes sociales en la migración emergente de Veracruz a los Estados Unidos. *Migraciones Internacionales*. 2 (1): 136- 160

Pérez M., M. 2010. Nodos sociológicos para explicar la migración. Los procesos de acción, interacción y red social. *Sociogénesis, Revista Electrónica de Sociología* 4: 2-35. (Consultado el 15-06-2013), <http://www.uv.mx/sociogenesis>

Piore, M.J. (1979). *Birds of Passage: Migrant Labour and Industrial Societies*. New York: Cambridge University Press.

Portes, Alejandro y William Haller. 2004. *La Economía Informal*. Serie Políticas Sociales. Santiago de Chile: CEPAL.

Reichert, Joshua. 1982. «The Migration Syndrome: Seasonal U.S. Wage Labor and Rural Development in Central Mexico», *Human Organization*, 40 (1), pp. 56-66.

Salgado de Snyder, V.N. (2002). Research and clinical perspectives on Mexican migration: Those who go, those who stay. *Journal of Multicultural Nursing*. Special Issue, 8, 23-31

Tapinos, G. 2001. ¿Se puede hablar realmente de la globalización en los flujos migratorios?. *Notas de Población*, XXIX (73): 15-50.

Taylor, J. E. y Fletcher, P.L. 2000. Las nuevas economías laborales que trae consigo la migración: un enfoque crítico. *Rural México Research Review*.

Tepach Reyes. 2010. "La captación del flujo de Remesas en México para el periodo enero-diciembre, 2007-2009". Cámara de Diputados. México, D.F. 19 pp.

Torres E. (2009, Junio 15). Deserción escolar, favorecida por la migración y desintegración familiar. Recuperado el 23 de noviembre del 2013, de <http://ntrzacatecas.com/noticias/zacatecas/2009/06/15/desercion-escolar-favorecida-por-migracion-y-desintegracion-familiar/>

Venegas, S. y D. Rodríguez. 1986. Migración temporal y economía campesina: nuevos problemas para viejas teorías, *In: falta el coord. o editor del volumen Se fue a volver*. PISPAL-CIUDAD-CENEP, El Colegio de México. México. p. 41-81.

Verea Mónica. (2003). Migración temporal en América del norte. Propuestas y respuestas. México, D. F.: Universidad Autónoma de México.

Verónica A., A. 2012. Una reflexión teórica en torno a las migraciones laborales, a través del caso histórico del programa bracero (1942-1964). *Nómadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*. Núm. Especial: América Latina: 453-467.

William Kandel y Douglas S. Massey, "The Culture of Mexican Migration: A Theoretical and Empirical Analysis", *Social Forces*, Volumen 80, Number 3, March 2002, pp. 981-1004, The University of North Carolina Press